



## CLAES OLDENBURG EN EL GUGGENHEIM BILBAO

En 1974 entró la primera obra de Claes Oldenburg en las colecciones Guggenheim, desde entonces el artista ha estado siempre muy presente en la institución. Además el arquitecto del Guggenheim Bilbao, Frank Gehry ha trabajado en diversas ocasiones junto a Oldenburg, un puente más que conecta al artista noruego con el museo.

La exposición está dedicada a la obra temprana de Claes Oldenburg, lo menos conocido quizás pero no por ello menos interesante. El germen de todo hecho es clave siempre para comprender las ramas en las que ha ido evolucionando, por ello conocer al Oldenburg de los sesenta clarifica el desarrollo ulterior de su producción. La exposición se ha organizado en torno a tres bloques: La Calle y Banderas; La tienda y Hogar; Monumentos; Ratón geométrico y el Museo Ratón. Elementos encontrados en la calle, objetos cotidianos a escala multiplicada, performances proyectadas en la pared, todas estas manifestaciones que hacen patente el contraste entre el humor y la crítica al capitalismo americano, dos lecturas que pueden hacerse de la obra del artista.

*“Estoy a favor de un arte que se mezcle con la basura cotidiana y, aun así, salga a flote.”*



## EL ESPECTADOR, EL ESPACIO Y LA OBRA

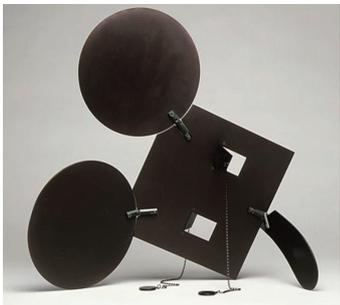
Al comienzo de la exposición ya nos encontramos con la grandeza física de las piezas. Es el principio de su producción: esculturas de cartón ensambladas, atadas o cosidas. Todas crean un espacio que las rodea, la escultura no queda sólo encerrada en el objeto sino que se expande y articula el espacio. La peana – que no pedestal – supone un límite más que ejerce de frontera entre el espectador y la obra. Algunas piezas se apoyan contra la pared o cuelgan del techo. Son sobre todo estas últimas las más vivas porque están en movimiento azaroso continuo, su disposición depende de los elementos externos de la sala. De esta forma, Oldenburg no encierra el arte, sino que lo abre a la vida dejándole libertad de movimiento, un espacio propio en el que moverse al margen de la decisión de su creador.



## Bibliografía

"Claes Oldenburg: The Sixties", vídeo de YouTube, 2 minutos, 52 segundos, colgado por mumokvienna, 14 de marzo de 2012.

Hochdörfer, Achim, y Barbara Schröder, (editores), Claes Oldenburg: los años sesenta. Bilbao: Guggenheim Bilbao Museoa; Múnich: Delmonico Books, 2012.



◇ *El ratón Mickey no es un personaje muy serio, pero en cambio los Mickeys de Oldenburg son más serios, más geométricos es un ratón "más intelectual" como diría el artista.*

## EL ARTE ES LA VIDA

Antes de la Factory de Warhol, Claes Oldenburg llega al Lower East Side de Nueva York en 1956. Aquel momento que pertenece casi por entero al expresionismo abstracto, es el contexto en que Oldenburg comienza a hacer de las suyas. La vida de la gran manzana es el motivo que le impulsa a trabajar. Observa y recoge cualquier objeto cotidiano, tirado en el suelo... encuentra el arte en la casa, en la calle y en la tienda. Y es que en 1961 inaugura su propia galería donde no llega el mercado burgués: la tienda. Allí vende sus piezas: objetos cotidianos que él ha hecho copiando los originales. Quiebra la frontera entre el arte elevado y arte menor, igual que hace con el ratón Mickey. Aquel lugar significaba un elemento más en pro de la fusión entre el arte y la vida.

Todas estas piezas que encontraba y coleccionaba iban acumulándose, así que en el año 1972 junto todos los objetos como en un museo y transformo al ratón Mickey – su alter ego según sus declaraciones – en un edificio. Una especie de mausoleo como todo museo, un lugar para



conservar objetos muertos. Un museo dentro de un museo.

En su serie de esculturas blandas, toma como modelo lo más ordinario de la vida, y de manera especial aquello típico de la sociedad americana: hamburguesas, un ventilador, un helado, un cenicero con todas las colillas...

todo ello en una escala inmensa para lo que deberían ser. Es absolutamente interesante ver cómo el tamaño cambia por completo la concepción que tenemos de los objetos transformándolos en esculturas. Incluso la separación que suponemos entre arquitectura y escultura va fundiéndose cada vez más. Parece que Oldenburg es un destructor de los muros que definen el arte. Él mismo afirma:

Tanto el material como los motivos son decididamente americanos: el vinilo que no sólo simula dureza, sino que es un material que durante aquel período era predominante en el diseño de los muebles de la casa. Y, por ejemplo, las patatas fritas perfectas con el ketchup impecable, son signos del capitalismo americano que crece cada vez más y que Claes Oldenburg aumenta también físicamente de tamaño. Su obra no deja de lado esta parte más crítica con la sociedad en la que vive.

*"Cuando creas arte, quieres incorporar en él la experiencia humana. Creo que lo único que realmente salva la experiencia humana es el humor. Creo que sin humor no sería muy divertido".*